

GRAN FABRICA DE PERDIGONES, TUBOS Y PLANCHAS DE PLOMO

DE LOS Sres. T. SOPWITH y C.^a Limited, Linares (provincia de Jaen)

Terminadas las instalaciones de esta fábrica, levantada en el más importante centro productor de plomo de España, se halla en condiciones de servir cuantos pedidos se le hagan desde cualquier punto de la Península y del extranjero, con exactitud y rapidez y con ventajas desconocidas bajo el punto de vista del perfeccionamiento de la fabricación y de los precios. Para mayor facilidad del comercio y de los particulares, la Sociedad acaba de instalar un gran depósito de sus productos en Madrid, calle de Atocha, 125. Los pedidos pueden, por lo tanto, hacerse indistintamente, á los Sres. T. Sopwith y Compañía Limited, Linares, ó á D. Marcos Ortiz, Atocha, 125, Madrid.

Manteaux et fourrures
POUR DAMES
Maison speciale
HECTOR
ABRIGOS
PARA SEÑORAS
CABALLERO DE GRACIA, 17

SOCIEDAD VINICOLA UNIVERSAL
ESPOZ Y MINA 16
MADRID
Champagne Mazzantini.
Chartreuse verde.
Chartreuse amarillo.
Licor Benedictino.
Jerez seco.
Jerez amontillado.
Se garantiza la legitimidad de las marcas.
VINOS DE MESA
procedentes de las más acreditadas Bodegas de Valdepeñas y de Arganda.

BODEGA DE SAN VICENTE
Vinos puros de Valdepeñas, generosos y el acreditado anisete de la Flamenca.—Se sirve á domicilio.—8, REINA, 8.

HOTEL ESPAÑOL
É HISPANO-AMERICANO
Numeros 116 y 118 W. 14th. St.
(Cerca de la Sexta Avenida)
NUEVA YORK.
Este Hotel, el más grande, mejor amueblado y más aristocrático en su clase en Nueva York, tiene comodidades para alojar cien huéspedes, con espaciosas habitaciones para familias. Hay elevador. Los agentes de este Hotel estarán en los muelles á la llegada de todos los vapores de las Antillas y de Europa, para conducir á los señores pasajeros con sus equipajes al hotel. Hay cierto número de habitaciones á precios muy equitativos, para personas solas ó familias que deseen economizar durante la temporada de invierno. Table d'hôte, con excelentes vinos, de cinco á siete y media de la tarde.
Pedro Riesgo, propietario.

LOS ESQUISITOS
mazas panes, turronecillos y objetos de Navidad, así como grandes surtidos en elegantes cajas propias para regalos, se encuentran en la
Confitería de Ramos, calle Mayor, 40 al 48
Se reciben encargos para provincias

JUAN VULGAR
por
JACINTO OCTAVIO PICÓN
TRES PESETAS
La Caricatura..... 2 pesetas.
Lázaro..... 3 pesetas.
Lo que debe ser el drama... 1 pesetas.
La hijastra del amor..... 4 pesetas.
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

MUEBLES AUSTRIACOS
GRANDES EXISTENCIAS
De los muebles inrompibles con uniones de hierro. Patente Konh. Sillas, sillones, sofás, mecedoras, camas, etc., de madera curvada y regilla. Precios de fábrica. J. J. Kohn, Desengaño, 6.

SOLUCION GOIRRE
Exijese el Sello del Gobierno Francés Con Chlorhidrofosfato de Cal Exijese el Sello del Gobierno Francés
El mas poderoso reconstituyente en todos los casos de Apoptamiento de fuerzas, Anemia, Clorosis, Tisis, Caquexia, Escorbutos, Raquitismo, Enfermedades de los huesos, Desarrollo dif. Inapetencia, Dispepsias ó Digestiones laboriosas y las Enfermedades nerviosas.
GOIRRE, Farmacé, 79, rue du Cherche-Midi, PARIS.

Curacion infalible de
LA TOS
por crónica y rebeldes que sea, con las nuevas
PASTILLAS PECTORALES
DEL DR. MARQUES
¡Probadas y las bendecidas!
De venta en su farmacia y laboratorio, calle del Hospital número 190, Barcelona.—Caja, 6 rs.—Por correo, 7 rs.—En Valladolid: don Mariano Perez Minguez y D. E. Alonso Ojea.

TISIS, BRONQUITIS, TOS, ASMA
SE ALIVIAN Y CURAN USANDO EL
Licor, Jarabe ó Cápsulas
DE
BREA DE NORUEGA del Dr. BORRELL
MADRID
BORRELL HERMANOS
Puerta del Sol, 5, Farmacia

COLEGIO DE SEÑORITAS
DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN
Educacion completa de señoritas.—Clases de adorno.—Clases de solfeo, piano y dibujo.
Los honorarios son módicos:
VALVERDE, 16

NUEVA FABRICA DE GUANTES
DE
FERNANDO URIARTE
TUDESCOS, 1, ENTRESUELO
(casi esquina á la plaza de Santo Domingo)
Grandes surtidos en guantes de cabretilla, piel de perro y piel de Suecia. Magníficos guantes piel de perro, á 2 50 y 3 pesetas. Guantes de cabretilla, para señora, desde 1 50 pesetas. Guantes de 4, 6 y 8 botones, á 2 50, 3 50 y 4 pesetas. Especialidad en guantes largos hechos á medida.
CALLE DE TUDESCOS, NÚMERO 1, ENTRESUELO
(casi esquina á la plaza de Santo Domingo)

ALMACENES
DE
RUIZ DE VELASCO
ALCALÁ, 40
MOBILIARIO Y DECORADO COMPLETO DE HABITACIONES
OBJETOS ARTISTICOS DE BRONCE, PORCELANA Y CRISTAL
ESPECIALIDAD EN ABANICOS BASTONES Y PARAGUAS
TAPICES Y ALFOMBRAS

RESEÑAR
Las diferentes clases de relojes que nosotros tenemos, seria tarea enojosa; por eso solo nos limitaremos á decir que el surtido es completo en oro, plata, plaqué, acero y níquel; y que los precios con garantía de 1 á 3 años, son desde 20 á 2 000 pesetas. El surtido en relojes de pared y sobremesa es abundantísimo. En artículos de joyería, grandes novedades que se conocen, habiéndolos desde el precio más ínfimo al más elevado; se remiten gratis.
Mayor, 66 y 68.

GRAN SURTIDO
Lámparas inglesas sistema Kynoch, gran luz y economía en el gasto del petróleo ó infinidad de artículos á precios reducidos. Latas de petróleo superior, á 12 1/2 pesetas á domicilio. Plaza de Herradores, 12, Marín.
Se cede una habitación cerca del teatro de la Princesa.—Piamonte, núm. 20, la portera dará razon.
TERMAS DE DAX
AGUAS y Lodos minerales naturales, especiales contra Reumatismos, Enfermedades de la Garganta y del Pecho, etc. Se envían Noticias franco. Dará razon el Director en DAX (Landes), Francia.
SE TRASPASA
un colegio de señoritas.—En la calle del Españolito, núm. 3, carpintería, darán razon.

NUEVO PETIT FORTINO
Sola y única casa en Madrid para guisar callos á la moda. Calle 5, Pasadizo de San Ginés, 3.
Vinos de mesa desde 9 pias Varroba y 50 céntimos botella.—Cepa de Rioja, 60 cts. id. Vinos generosos y licores á precios muy arreglados. Silva, 37.
Bodega Riojana
Ostras de Arcachon: 1 1/2 docena. Surtido en vinos y licores y Champagne desde 14 rs. Botellador á domicilio Plaza de San Martín, 2, frente al Monte.
EL CORREO
Se hace toda clase de trabajos tipográficos.

21 Dto) FOLLETTIN DE «EL CORREO». (t. 14) CUENTOS DE NOCHE-BUENA

capillado y limpio; Bob traía en los brazos á Tiny Tim, el pobre y más diminuto Tiny Tim, tirándole de frio y con su aparato ortopédico para enderezarle las piernas.
—¡Ojalá! ¿Dónde está Marta?—preguntó Bob Cratchit, buscando á su hija con los ojos.
—No ha venido—respondió mistress Cratchit.
—¿Que no ha venido?—dijo Bob con abatimiento, y perdiendo en un instante toda aquella alegría con que habia llevado á Tiny Tim desde la iglesia, donde se lo encontró corriendo en un caballo de cofia, tan satisfecho como si fuese en un caballo de verdad.—¿No ha venido todavía, y en día de Noche Buena?
Marta no pudo sufrir el verle tan contrariado, ni aun en broma; de modo que no aguardó más tiempo para salir de su escondite, detras de la puerta del gabinete, y corrió á echarse en sus brazos, mientras las dos diminutas Cratchit cogieron á Tiny Tim y lo llevaron á la cocina para que oyera cómo burbujeara el estofado en la cacerola.
—¿Y cómo se ha portado Tiny Tim?—preguntó mistress Cratchit, despues de burlarse un momento de la credulidad de Bob, y despues que Bob habia abrazado á su hija.
—Como una verdadera alhaja—dijo Bob—y mejor todavía, como el pobrecillo no tiene más remedio que vivir sentado y solo la mayor parte del tiempo, se ha hecho tan ríxido, que no se puede tener idea de cuántas le pasan por la cabeza. Me decia, al volver, que él creia que las gentes en la iglesia se fijarian en él, porque como está tan estropeado, y los cristianos, sobre todo el día Navidad, deben acordarse del que dió vista á los ciegos y salud á los enfermos...
La voz de Bob era trémula cuando repetía estas palabras, y era todavía más trémula cuando

añadía que Tiny Tim era cada día más fuerte y más vigoroso.
Oyóse sobre el suelo el ruido del aparato con que el pequeño corregía su cadera, y Tiny Tim apareció escoltado por el otro niño y la niña hasta su taburete junto al fuego.
Entonces Bob, remangándose las mangas por limpieza como si manchándose ó gastándose, perdiendo algo, cogió ginebra y sidra, y echando de estos líquidos en una botella, y agitándola en todos sentidos y con fuerza, hizo una especie de ponche que colocó en la mesa, mientras Pedro y los dos diminutos Cratchit, que habian de encontrarse en todas partes, fueron á buscar el pato á poco volviendo con él en procesion triunfal.
A juzgar por el tumulto causado por esta aparición, se habria dicho que un pato es la más rara de todas las aves raras, un fenómeno plumado, en cuya comparacion seria comun un cisne negro; y para decir verdad, un pato era efectivamente una de las siete maravillas del mundo en aquella casa. Mistress Cratchit va-ó la salsa en su cacerola preparada de antemano; Pedro cortó las patatas con una habilidad inoerable, mis Belinda aderezó las patatas con la salsa, Marta sacó y preparó los platos; Bob sentó á Tiny Tim á su lado en una esquina de la mesa, los diminutos Cratchit armaron sillas para todo el mundo, sin olvidarse de sí mismos, y una vez sentados, se metieron las cucharas en la boca, sin poder resistir á la tentacion de pedir «pato», «¿mi pato», antes que le llegara el turno en el servicio.
Por último, despues de estar todo y todos preparados, dijose la bendicion; hubo un momento de silencio, y mistress Cratchit, mirando y cogiendo lentamente el conchillo del sacrificio, se preparaba á hundirlo en el cuerpo del ave; pero apenas se consumió el hecho, apenas el frelleno por tanto tiempo esperado y celebrado, se derramó por el portillo abierto, un marmullo de felicidad estalló por toda la mesa, y el mismo Tiny Tim, excitado por los otros dos Cratchit diminutos, golpeó la mesa con el mango del cuchillo y exclamó con voz ecélica endebile:

—¡Hurra!
Jamás se vió pato semejante. Bob aseguraba que en su opinion, nunca se habia servido en mesa humana otro tan grande. La suavidad de sus carnes, el sabor, la gordura, la baratura completaron los motivos de la admiracion general; con la salsa de patatas y el puré habria bastado para comer toda la familia.
—En verdad—dijo mistress Cratchit viendo un huesecillo en su plato—no es posible apurar esto —y añadió preguntando á todos y á cada uno:—¿quieres más?
Particularmente los dos diminutos Cratchit estaban de pato, literalmente hasta los ojos, á juzgar por el aspecto de la boca, súa y pringosa, como si hubieran hozado.
Entonces mis Belinda cambió los platos y mistress Cratchit salió sola, reventando de gozo y quizás excesivamente conmovida para estar en presencia de testigos y fué á buscar el pudding para llevarlo á la mesa.
—¡Supóngase que falta; supóngase que se estropea cuando se lleva á la mesa; supóngase que alguno haya saltado la tapia del corral y lo haya robado mientras la familia se regalaba con el encebollado! A tal suposicion, los dos diminutos Cratchit palidecieron. No habia horror semejante á aquellas suposiciones.
¡Oh, oh! ¡qué vapor tan espeso, qué olor de legía tan rico (debido al pelo de hilo que lo envolvía), qué mezcla de olores tan apetitosos despedía el pudding! Despues de medio minuto escaso de ausencia, mistress Cratchit volvió el rostro animado y sonriente, con el pudding, semejante á una bala de cañon, tan duro, tan consistente, envuelto en las llamas de una media pinta de aguardiente ardiendo, y coronado por la rama de acebo consagrada á la Pascua.
—¡Oh, qué pudding tan maravilloso! Bob Cratchit declaró con tono solemne que lo consideraba como la obra maestra de mistress Cratchit despues de su matrimonio. Mistress Cratchit declaró que ahora que ya se le habia quitado aquel peso del corazon, confesaria que habia tenido algunas du-

das sobre la cantidad de harina. Todo el mundo tuvo que decir algo de la obra; pero nadie se atrevió á decir, si lo pensó, que era un pudding muy pequeño para familia tan numerosa. Francamente hubiese sido una villanía el pensar ó el decir tal cosa. No hay Cratchit que no se hubiera rebuzado de vergüenzas.
Por último, acabada la comida, se quitó el mantel y se recogió bien el fuego para reavivarlo al centro del hogar.
El gran confectionado por Bob se probó y se encontró exquisito; se sacaron manzanas y naranjas á la mesa, y se enterró en la ceniza dos ó tres puñados de castañas. Toda la familia entonces se acomodó alrededor del fuego, en círculo, como decía Bob Cratchit, en semicírculo queria decir; se coló cercos de Bob toda la cristalería de la familia, á saber: dos vasos y un vasillo para la crema con el asa rota. ¡Pero qué más dá? ¡Si podian contentarse el hirviendo líquido del ponche tan bien como si fueran vasos de oro! Y Bob lo sirvió con los ojos radiantes de alegría, mientras las castañas se hinchaban y reventaban entre la ceniza. Entonces Bob propuso y pronunció este brindis:
—¡Que Dios nos dé á todos felices Navidades, hijos míos, y que Dios nos bendiga!
La familia entera repitió el brindis en coro.
—¡Que Dios nos bendiga á todos!—dijo Tiny Tim, un poco rezagado en el coro.
Estaba sentado cerca, muy cerca de su padre en un taburete. Bob tenia su mano diminuta, entre las más diminutas de su hijo menor, como si quisiera con esto darle una prueba particular de su ternura, y tenerlo oído como si abrigara temor de que se le quitaran.
—Espíritu—dijo Scrooge, con interés que jamás habia sentido—dime si Tiny Tim vivirá.
—Un sitio veo vacante en un rincon del pobre hogar—respondió el espectro—y una muleta sin dueño, que se mira y guarda cuidadosamente.
Si mi sucesor no modifica estas imágenes que yo veo ahora, el niño se morirá.
—No, no—dijo Scrooge.—¡Oh, no, espíritu bondadoso! Dile que no, que no se muera ese niño!